

El proceso de apropiación de la vivienda en la mejora de la calidad del hábitat. Estudios de caso en Lima y Bogotá

The process of appropriation of housing in improving habitat quality. Case studies in Lima and Bogota

María Eugenia Lacarra Córdova*

Resumen:

Los objetivos de esta investigación son: primero, comprender cómo es la relación entre el proceso de apropiación que el habitante hace de la vivienda (casa y entorno) donde habita y la mejora de la calidad de su hábitat; y, segundo, definir dicho proceso en relación a un contexto espacial de barrio popular en la periferia de dos ciudades latinoamericanas y a un contexto temporal de dos décadas. Este proceso de apropiación de la vivienda se ha estudiado en seis casos – tres procesos habitacionales en Lima y otros tres procesos habitacionales en Bogotá– mediante el análisis de unas estrategias de apropiación interrelacionadas que el habitante -como protagonista de la conformación y transformación de su propio hábitat, y como ser individual y parte de una colectividad.

Este estudio posibilita el entendimiento de la diversidad en el habitar que la urbanización popular exhibe en su configuración, más allá de las carencias que innegablemente existen y deben tratarse adecuadamente; entendiendo que es una dinámica urbana que emerge bajo unas lógicas que interesa reconocer y entender.

Palabras clave : calidad del hábitat, vivienda, satisfactor de necesidades, apropiación.

Abstract:

The objectives of this research are: first of all, to understand how the relationship is between housing appropriation process that the inhabitants create where they live (house and environment), and the improvement of the quality of their habitat; and secondly, to explain why it develops in a specific way. All of the above is based on physical context peripheral and marginal of urban settlements in two Latin American cities, and over a temporal context of two decades. Six housing appropriation process cases were studied, three in Lima and three in Bogotá; by analyzing some interrelated strategies that the inhabitant (as a principal actor in the construction and transformation of their own habitat as an individual and part of a community) creates in his or her experience.

This study facilitates the understanding of the diversity of the urban space in popular settlements, independent of the obvious lack of necessary facilities that need to be properly implemented and/or improved. The reading must be done from the conviction that it is an urban dynamic that emerges under a specific logic that needs to be recognized to understand.

Keywords: habitat quality, housing, satisfier of needs, ownership.

* Mag. Arq. Especialista en Cooperación para el Desarrollo de Asentamientos Humanos en Países en Desarrollo (ETSAM-UPM), Maestría en Hábitat (UNAL). Email: mariulacarra@gmail.com



Foto 1. A.H. La Gruta en San Juan de Lurigancho.
Fuente: Archivo del Autor.

1 Marco Teórico

62

Las ciudades latinoamericanas son complejas, heterogéneas y base de convivencia de diferentes realidades urbanas. Una de estas realidades se caracteriza por la práctica generalizada de auto-producción, auto-construcción y auto-transformación del espacio urbano¹ que, por su gran alcance, constituye una modalidad de producción social de ciudad, dinámica y siempre en proceso de transformación, denominada como urbanización popular (Duhau, 1998, p. 9). Esta práctica, muy generalizada en los países en desarrollo, se visibiliza en los grandes conglomerados de ladrillo que van creciendo en las periferias de las ciudades, conformándose la arquitectura y el urbanismo en el que convive un gran sector de la población.

La estructura autopoietica² de la urbanización popular se ha configurado en ocasiones, al margen de los términos que la modernidad ha promulgado como “ordenación urbana planificada” pero no por ello puede ser considerada como irracional e incorrecta. Se rige además, por otros parámetros que, en muchas ocasiones, tienen que ver con el proceso de apropiación que el poblador desarrolla como auto-productor y auto-transformador de su propio hábitat. En este camino es preciso reconocer primero y legitimar después, el hábitat de estos

sectores poblacionales, como territorios que tienen potencialidades y limitaciones, para así combinar esfuerzos, suplir las carencias y posibilitar el acceso equitativo a las oportunidades que la vida urbana otorga a sus habitantes.

El espacio urbano de gran parte de la población de las ciudades de América Latina, en muchos casos y, debido a la situación de exclusión social y económica de sus habitantes, es definido por la precariedad físico-espacial de sus viviendas que no cumplen con unos mínimos de calidad urbana ni habitacional. Este nivel de observación de la precariedad carece de la profundidad que el término necesita y por ello, es importante considerar la precariedad/calidad de la vivienda como la carencia/tenencia de una serie de cualidades o atributos en varias dimensiones: la dimensión físico-ambiental, caracterizada por unas condiciones de habitabilidad del espacio; la dimensión social y cultural, considerando la vivienda como un espacio de desarrollo de unos modos de habitar propios de sus habitantes como parte de una comunidad, y la dimensión de lo existencial y simbólico en referencia a los hábitos³ que se interiorizan por ser parte de una cultura y que están relacionados con la satisfacción en su acto de habitar.

Esta investigación ha propuesto la construcción de un modelo que refleje las relaciones complejas

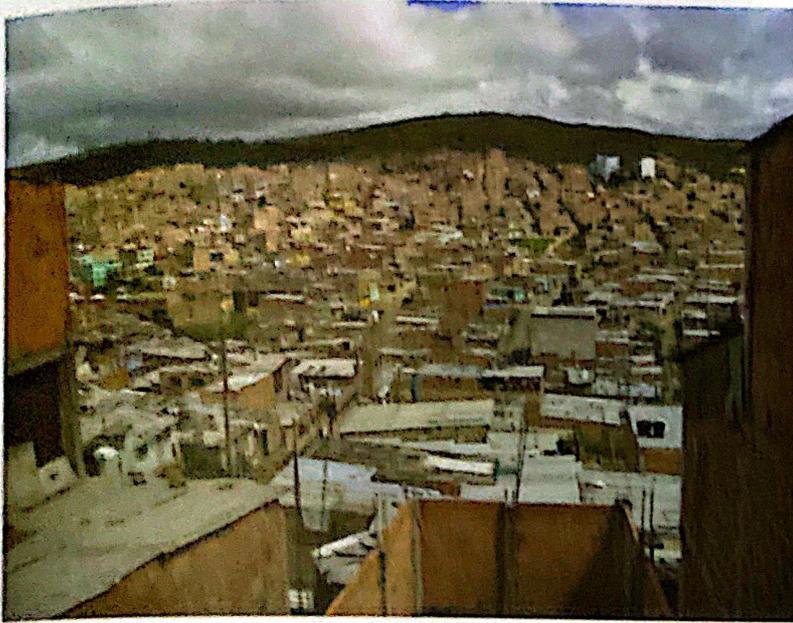


Foto 2. Barrio Caracolí, Ciudad Bolívar.
Fuente: Archivo del Autor.

que definen los diferentes factores en relación a la calidad del hábitat y de vivienda, más concretamente. También se reconoce que una nueva visión requiere modificar aspectos de toda índole (políticos, institucionales, económicos, tecnológicos, entre otros), dentro del proceso habitacional entendido de forma procesual y en el que participan varios agentes sociales⁴. La investigación analiza espacialmente el papel de los habitantes, del Estado y de las Organizaciones no gubernamentales de Desarrollo (ONGD).

Se planteó la pregunta ¿cómo es el proceso de apropiación del espacio que construimos, transformamos y habitamos? para entender dicha vivencia desde lo físico-ambiental, lo social y lo existencial. Marie-José Chombart de Lauwe⁵ define claramente el término apropiación del espacio yendo más allá de lo físico e involucrando lo simbólico como factor fundamental para la definición de la calidad del hábitat.

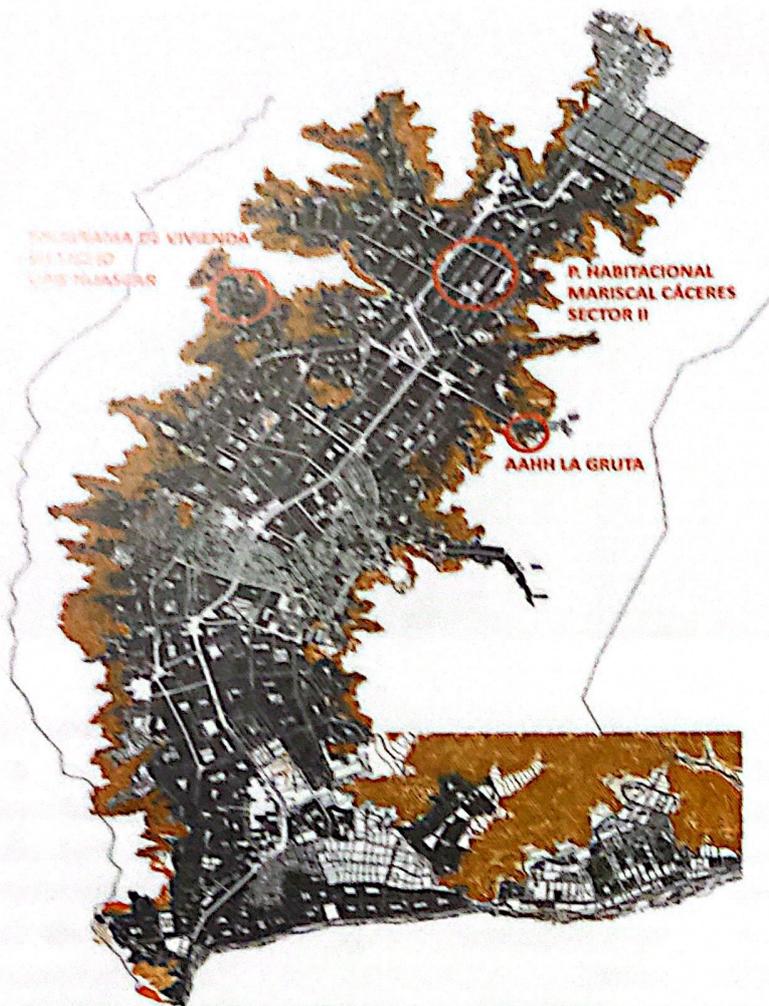
Se analizaron cuatro conceptos clave: el hábitat, la calidad del hábitat, la vivienda y la apropiación⁶. La teoría del bienestar de Amartya Sen, fue considerada en esta investigación, entendiendo que, el grado de libertad, definido como la capacidad de acción, creación y transformación del habitante en su espacio social, ambiental y existencial,

puede suponerse pleno, ya que el habitante es el protagonista del proceso de vivencia y de apropiación del espacio habitado. Por lo tanto, se consideró que es necesario y vital un contexto de libertad – individual y social – para desarrollar unas capacidades necesarias para lograr una vivienda de calidad.

... Apropiarse de un lugar no es únicamente hacer de él una utilización reconocida, es establecer con él una relación, integrarlo a las vivencias propias, enraizarse, dejar en él la huella propia y convertirse en actor de su propia transformación... (Chombar: 1976)

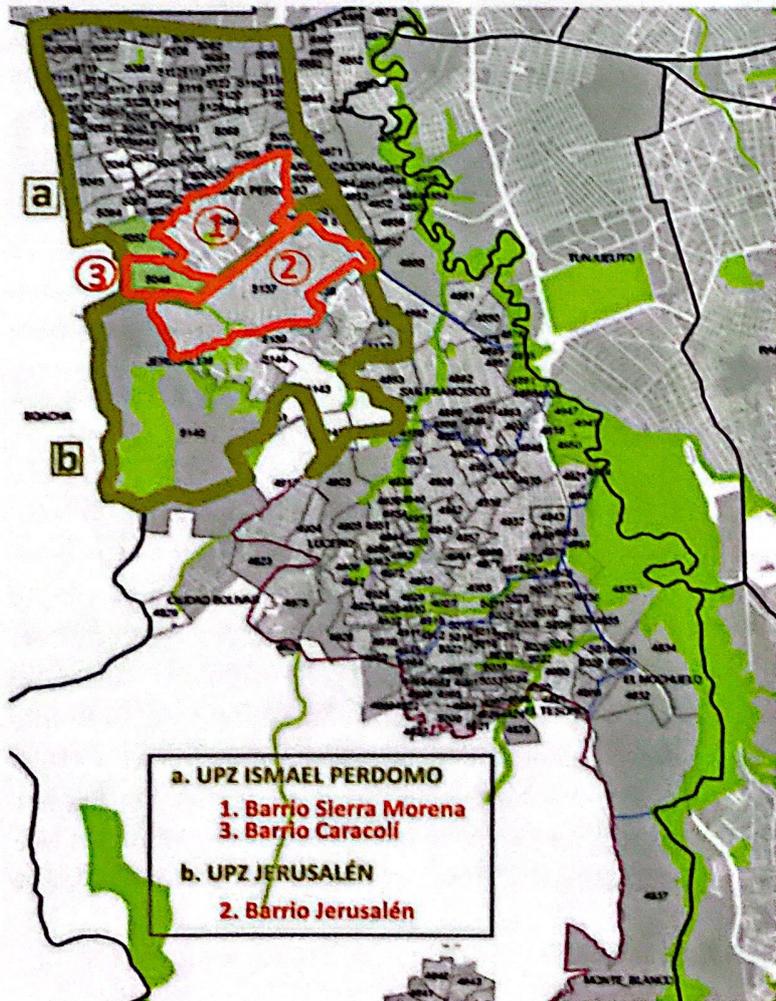
2 Metodología

La metodología seleccionada para dar respuesta a la pregunta de investigación es el Estudio de caso. Se analizaron seis procesos habitacionales, tres en Lima y tres en Bogotá. La elección de los casos se basó en la conjugación de tres dimensiones: a) Contexto físico político: Distrito de San Juan de Lurigancho en Lima (ver Plano 1) y la Localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá (ver Plano 2); b) Contexto social: el habitante auto-constructor de la vivienda, el Estado como planificador y urbanizador, y las ONGD como organizaciones sociales de apoyo puntual para la mejora de la calidad habitacional de los más necesitados; c) Contexto temporal: primeros años de



Plano 1. Distrito de San Juan de Lurigancho en Lima.

64



Plano 2. Localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá.

la década de los 90 al coincidir con un cambio de política de vivienda social en los dos países.

Los seis procesos habitacionales estudiados se engloban dentro de tres líneas de análisis marcadas por el agente social protagonista de su configuración, independientemente de que el habitante es el protagonista del proceso de transformación de todos ellos:

LA1 Programa habitacional implementado por la administración pública ó en base a su normativa:

1. Conjunto Habitacional Ciudad Mariscal Cáceres en San Juan de Lurigancho.
2. Urbanización Sierra Morena en Ciudad Bolívar.

LA2 Programa habitacional en el que ha participado una ONGD:

1. Proyecto Mi Techo llevado a cabo por la ONGD CENCA en UPIS Huáscar, San Juan de Lurigancho.
2. Programa de viviendas subsidiadas con el acompañamiento de la ONGD Corproyectos en el Barrio Jerusalem en Ciudad Bolívar.

LA3 Proceso de autoconstrucción popular:

1. Proceso de invasión y de autoconstrucción del Asentamiento Humano La Gruta en San Juan

de Lurigancho (ver Foto 1).

2. Proceso de urbanización clandestina y de autoconstrucción del Barrio Caracolí en Ciudad Bolívar (ver Foto 2).

El proceso de desarrollo de la investigación fue el siguiente: a) Elaboración de la matriz con los atributos y los procesos que definen la vivienda y que son la base de la herramienta utilizada para recoger la información en el trabajo de campo; b) Elaboración de la herramienta de recolección de información: encuesta-entrevista; c) Realización del muestreo de viviendas a analizar; d) Definición de las estrategias de apropiación como resultado del estudio teórico previo y del análisis de la información recopilada en el trabajo de campo. e) Presentación de la información sistematizada de cada vivienda analizada mediante una gráfica de evolución de la misma donde se representaba, mediante símbolos e iconos, la trayectoria de cada una de las estrategias de apropiación desplegadas por el habitante en relación a los atributos y procesos analizados en el trabajo de campo; f) Análisis y comparación de toda la información mediante unas gráficas de evolución de la calidad de la vivienda a nivel barrial, habitacional y vivencial en las que se comparan los tres casos a estudio de la misma ciudad y los casos de cada una de las tres líneas de análisis.

3 Resultados

El espacio social, donde se desarrollan las acciones de una comunidad, es en cuanto esta comunidad lo habita, lo transforma y lo apropia. Las comunidades analizadas establecen una relación de amarre al territorio muy profunda debido primero, a una necesidad de pertenecer y establecerse en un lugar donde habitar y, segundo, a unas condiciones de lucha por adecuarlo, consolidarlo, hacerlo propio y anexarlo a la ciudad establecida que les va a conformar como parte de una sociedad.

Según el estudio realizado, las condiciones geográficas del espacio (localización y características físicas y ambientales) y su situación legal (propiedad, uso y disfrute) son los condicionantes principales en relación a un nivel mayor o menor de precariedad que se subsana según los obstáculos que dichas condiciones encuentren en el proceso de llegar a conformarse tal y como una normativa establecida lo dispone. El problema es que quién determina estas normas, en demasiadas ocasiones no asume el liderazgo en la conformación participativa de dicho espacio para adecuarlo a lo que la normativa exige, sino que, desentendiéndose, lo deja en manos de otros agentes sociales como los habitantes, las ONGD, la iniciativa privada legal y no legal, etc; y ese proceso se desarrolla en condiciones que no

siempre favorecen su desarrollo cualitativo óptimo. Por lo tanto, la calidad de la vivienda como espacio social, está asociada a una regularización física y legal que la dote de las cualidades que se asimilan a un espacio urbano que forma parte de una totalidad organizada, es decir, a la ciudad y a la sociedad que la habita; esta calidad también puede asociarse, como producto de una experiencia de vida, a un nivel de participación y de compromiso por parte del que la habita, luego existen dos visiones que subyacen de este análisis en la apropiación de un espacio social.

La calidad es mayor cuando ha existido un agente planificador, es decir, que ha habido unas pautas iniciales que la comunidad ya ha encontrado resueltas y que, por lo tanto, no ha tenido que exigir. Esto se ha traducido en un nivel de organización social menor pero en unas mejores condiciones físicas y ambientales. Sin embargo, en el caso contrario, cuando el planificador ha sido el propio poblador o un agente externo no apto para ello, la cohesión social ha sido muy importante en pro de la consecución de unas condiciones urbanas y habitacionales adecuadas ya que las existentes no tenían la calidad supuesta como necesaria. Se deduce, que la consecución de esta condición de regularidad o de reconocimiento y las consecuentes mejoras físicas que ello conlleva, es la razón que mueve a la colectividad como tal. Por ello, se considera óptimo el valorar una situación híbrida en la que exista una

planificación y un seguimiento del desarrollo urbano y social de un espacio, y en la que la población pueda definir dicho espacio como un producto colectivo y como un derecho humano incuestionable, para así recuperar el espacio urbano para los habitantes y con los habitantes. La movilización social es el gran baluarte necesario para que este derecho se cumpla como el motor de conquista de una mejor manera de vivir nuestro hábitat.

Los modos de habitar trascurren en un espacio existencial que no tiene límites geométricos, el cual, tiene unas características que se derivan del soporte físico-espacial, de su funcionalidad ligada a las prácticas sociales que se desarrollan en él y de las interacciones que, a nivel simbólico se dan entre sus habitantes. La valoración de dicho espacio, la realizan los propios habitantes desde su nivel de satisfacción con su vivencia en él, es decir, desde su sentimiento de conformidad y aceptación, que no quiere decir resignación; desde el reconocimiento del esfuerzo, de las dificultades vividas y de las pequeñas, pero constantes mejorías que han ido surgiendo por el paso del tiempo; y, desde la potencialidad de lo que puede ser en relación a lo que se ensueña y se imagina. En este sentido, establecer un factor de medición no es pertinente porque no se pueden medir sentimientos, ni emociones, ni experiencias de vida, pero sí se puede incorporar la valoración de dicha satisfacción

en relación a un mejoramiento o empeoramiento de la misma en el tiempo e influido por el resto de estrategias, tal y como se ha desarrollado en la investigación.

El espacio ambiental es el punto de mayor divergencia entre los casos estudiados en ambas ciudades ya que, además de estar determinado por condiciones simbólicas también lo está por condiciones materiales intrínsecas al contexto y que así marcan la diferencia. Estas variables están directamente relacionadas con la calidad del hábitat ya que, considerando la necesidad de una relación de equilibrio entre el territorio y quien lo habita, este equilibrio se descompensa y se generan condiciones no aptas para la vida, tanto si el habitante somete al soporte ambiental a influencias o presiones que no son las adecuadas y que tienen consecuencias relacionadas con la inseguridad, la vulnerabilidad, el agotamiento de los recursos, la contaminación, etc., como si el territorio no es el adecuado para soportar la vivencia en él por cuestiones de localización, climatología, características geológicas, explotación, etc.

La apropiación del espacio ambiental por parte de sus habitantes se realiza desde el momento del inicio del asentamiento y va desarrollándose con el paso del tiempo. Por ello, teniendo en cuenta, sobre todo, el contexto de precariedad económica

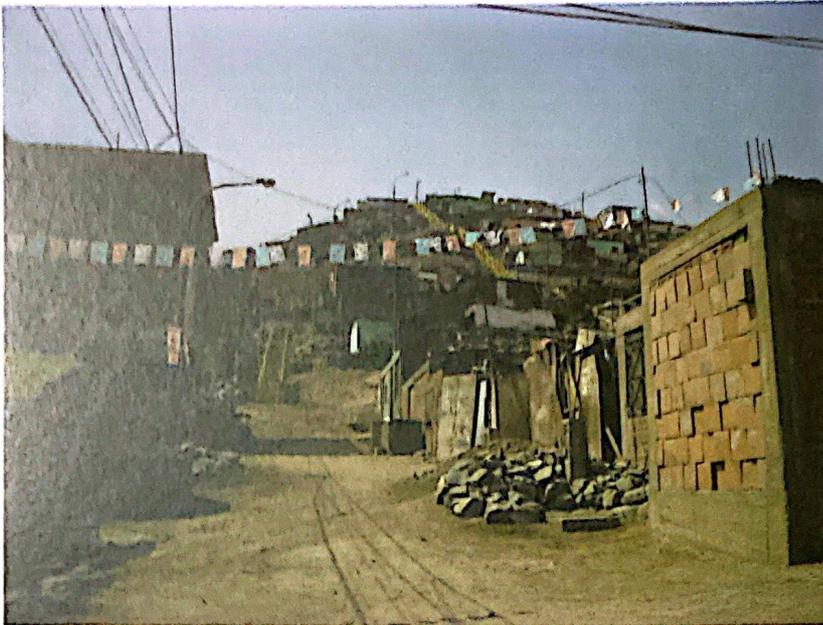


Foto 3. A.H. La Gruta en San Juan de Lurigancho.

Fuente: Archivo del Autor.

68

que dirige a determinadas secciones de población a comprar lotes ilegales o tomar territorios para poder habitarlos ya que no existe otra posibilidad para ello, conlleva que sea escasa o nula la consideración de con qué tipo de territorio se va a establecer dicha relación. Por lo estudiado en esta investigación, puede decirse que las características de los territorios donde se empezaron a desarrollar los asentamientos o los barrios populares no eran, en principio, muy favorables para posibilitar la vivencia en ellos por cuestiones de lejanía, falta de servicios, ilegalidad, poca accesibilidad, nula conectividad con el resto de la estructura urbana, inexistente relación histórica o familiar con los habitantes, etc.

Cuando el territorio tiene potencialidades para ser soporte de la vida urbana, es decir, no posee rasgos insalvables para ello (inestabilidad geológica o litigios de propiedad), el proceso de apropiación ha supuesto que la relación entre el habitante y dicho soporte haya configurado un espacio ambiental adecuado o esté en el camino de ello. En esta dinámica participan otros agentes sociales como el Estado que, sobre todo, aporta en la provisión de servicios públicos, en la minimización de posibles vulnerabilidades físicas y en la habilitación de infraestructuras, aunque tras largos procesos de demanda, años después de que sea necesario y sin la integralidad deseable en su proyección y ejecución.

En el proceso de apropiación de la vivienda el habitante manifiesta su ser y su vivencia. Se manifiesta en las transformaciones físicas, depende de la familia que allí habita y de su capacidad económica, es determinado por la situación de legalidad o ilegalidad, y es muy importante su evolución junto con el barrio en el que se asienta. No siempre dicho proceso supone la consecución de un nivel de calidad adecuado sino que hay momentos en que las estrategias desarrolladas revierten el proceso de mejora de la calidad y se producen regresiones o momentos de estancamiento. Por ejemplo, cuando una familia construye más cuartos y densifica el lote, desaparece la condición de hacinamiento, hay una mayor intimidad y separación de usos, y es posible alquilar un cuarto para tener un aporte económico extra que permita arreglar la cubierta e impedir que el agua entre y que los niños enfermen. Pero dicha ampliación de la casa ha hecho que las condiciones de habitabilidad desde el punto de vista de la ventilación y de la iluminación natural hayan sido anuladas y, con ello, la calidad ambiental del espacio.

Por lo tanto, si tenemos en cuenta la totalidad de los factores considerados como necesarios para determinar que una vivienda sea de calidad, desde una visión ideal y lejana a una realidad como la que se ha analizado, podemos decir que esta vivienda no

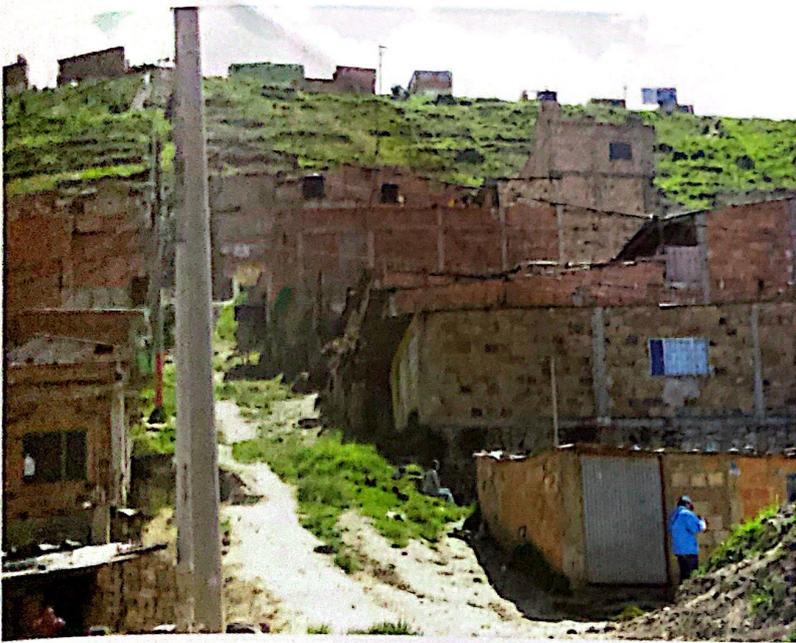


Foto 4. Barrio Caracoli, Ciudad Bolívar.
Fuente: Archivo del Autor.

lo es pero si podemos determinar que hay una serie de acciones que mejoran la vivencia en ella y, en consecuencia su calidad.

También, como resultado de la investigación se incorpora una definición amplia del concepto de apropiación de la vivienda como un proceso que va más allá del concepto de posesión, en el que se desarrollan una serie de estrategias en la búsqueda de la configuración de un espacio social justo (relación exitosa con la comunidad), un espacio ambiental sostenible y sustentable (relación exitosa con el medio ambiente) y un espacio existencial digno (relación exitosa con las motivaciones e imaginarios).

El nivel de apropiación está directamente relacionado con los vínculos que se crean con el lugar a medida que pasa el tiempo, que la familia crece, que la capacidad económica permite construir la vivienda, que la situación de ilegalidad se solventa y que el entorno próximo se consolida. Cuánto más fuertes son estos vínculos, mayor es la satisfacción de vivencia del espacio habitado.

Un resultado extra de la investigación ha sido la exposición de una nueva forma de representación gráfica que facilita la lectura y el análisis del entorno urbano estudiado y que puede aplicarse en cualquier

otra urbe que contenga estructuras periféricas autoproducidas y autogestionadas (ver fotos 3 y 4).

Las figuras 1,2 y 3 presentan una síntesis de los datos de vivienda recogidos en el trabajo de campo y los factores que determinan la calidad en las tres escalas de análisis, abren un camino de estudio y de interpretación que favorece el entendimiento de la realidad urbana presentada.

Por último, también en la investigación se desarrolla una base teórica que promulga la búsqueda de un nuevo paradigma capaz de integrar los pensamientos de las múltiples vías y corrientes alternativas al sistema globalizado y a la crisis ecológica generalizada, mediante la definición del concepto de ambiente desde la triada conceptual del hábitat: naturaleza – sociedad -habitante.

La necesidad de una nueva racionalidad que genere otras maneras de habitar la naturaleza con nuevas posibilidades de apropiación y de uso conduce a una concepción del ambiente como potencial productivo para un desarrollo alternativo. Estos fundamentos pueden ayudar a elaborar las bases de una política ambiental y de desarrollo sostenible y sustentable, fundadas en un manejo integrado de los recursos y capaz de generar un mundo de paz, de esperanza, de dignidad, de igualdad y de democracia.

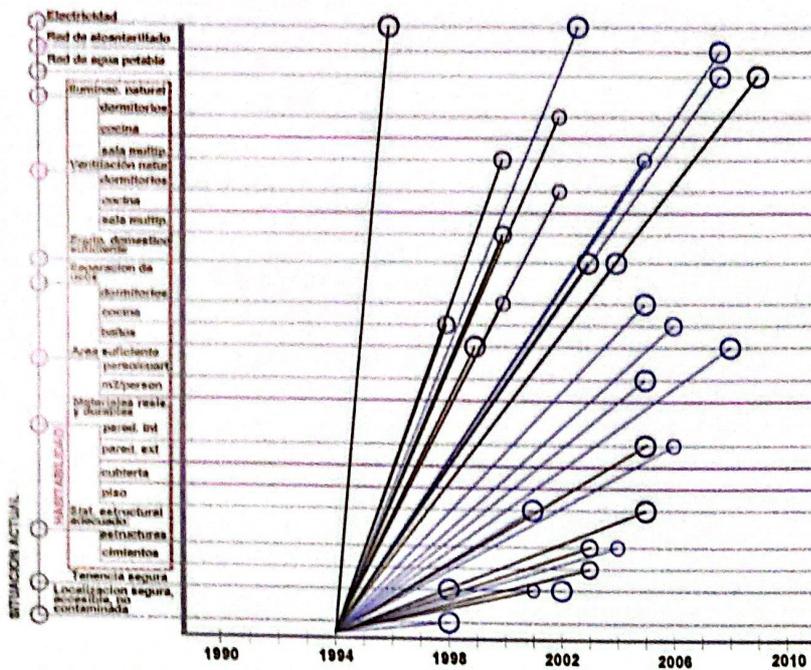


Fig 1: Evolución de la calidad habitacional de las casas de los AAHH La Gruta en Lima y del barrio Caracoli en Bogotá.
Azul: Evolución de la calidad habitacional de las casas analizadas del AAHH La Gruta
Negro: Evolución de la calidad habitacional de las casas analizadas del barrio Caracoli.

4 Conclusiones

La comunidad es el agente social protagonista en el proceso de formación y de consolidación de la estructura urbana no-formal en la periferia de la ciudad. El acceso al poder directo o a través de mediadores, es un componente fundamental en el proceso de apropiación del entorno por parte de los sectores populares, en la medida que este reconocimiento asegura una estabilidad y una posición permisiva y de aceptación por parte del Estado. La intervención del Estado se centra sobre todo en la provisión de servicios públicos, servicios sociales, infraestructura y legalización.

Las estrategias de apropiación definidas durante el proceso del trabajo de campo y que el habitante desarrolla en su vivencia del espacio habitado con el fin último de mejorar la calidad de su hábitat son: a) la conformación, transformación y crecimiento de la casa; b) el crecimiento de la familia; c) el crecimiento de la capacidad económica; d) la tenencia legal; e) la consolidación del barrio, y f) la vivencia del espacio apropiado.

En relación a la ocupación de terrenos ajenos (invasiones y urbanización pirata) hay diferencias en la evolución satisfactoria de su consolidación si el terreno es de propiedad estatal o privada. En

el caso de Lima donde la provisión de terrenos de propiedad estatal era amplia se generalizó la invasión de dichos terrenos con la permisividad del Estado y que posibilitó un proceso de legalización menos dificultoso que en el caso contrario. Éste ha sido más usual en Bogotá porque la mayor parte de los terrenos periféricos son de propiedad privada.

Cuando el Estado ejerce el papel de planificador urbano, la calidad de la vivienda es mejor que cuando no es así, por lo que una conclusión clara es la necesidad de que exista una figura o figuras que tomen las riendas en la ordenación urbana a todas las escalas, que se determinen unas directrices mínimas de calidad urbana que, junto con todos los agentes sociales, se establezca un sistema de gestión urbana participativo, equitativo e inclusivo.

La marca del lugar "propio" que se construye territorial y simbólicamente expresa la identidad del apropiador y su apego. La apropiación de la vivienda va consolidándose a partir de las relaciones que se producen entre el habitante y el espacio donde se despliega su habitar; y va sustentándose a través del desarrollo de unas estrategias de apropiación. El sentido de pertenencia es el que pone en marcha y alimenta este proceso que tiene que estar articulado con el territorio, con la comunidad e incluso con el Estado como ente regulador.

El proceso de apropiación de la vivienda en la mejora de la calidad del hábitat. Estudios de caso en Lima y Bogotá

Fig. 2
AAHH LA GRUTA
LIMA, PERÚ

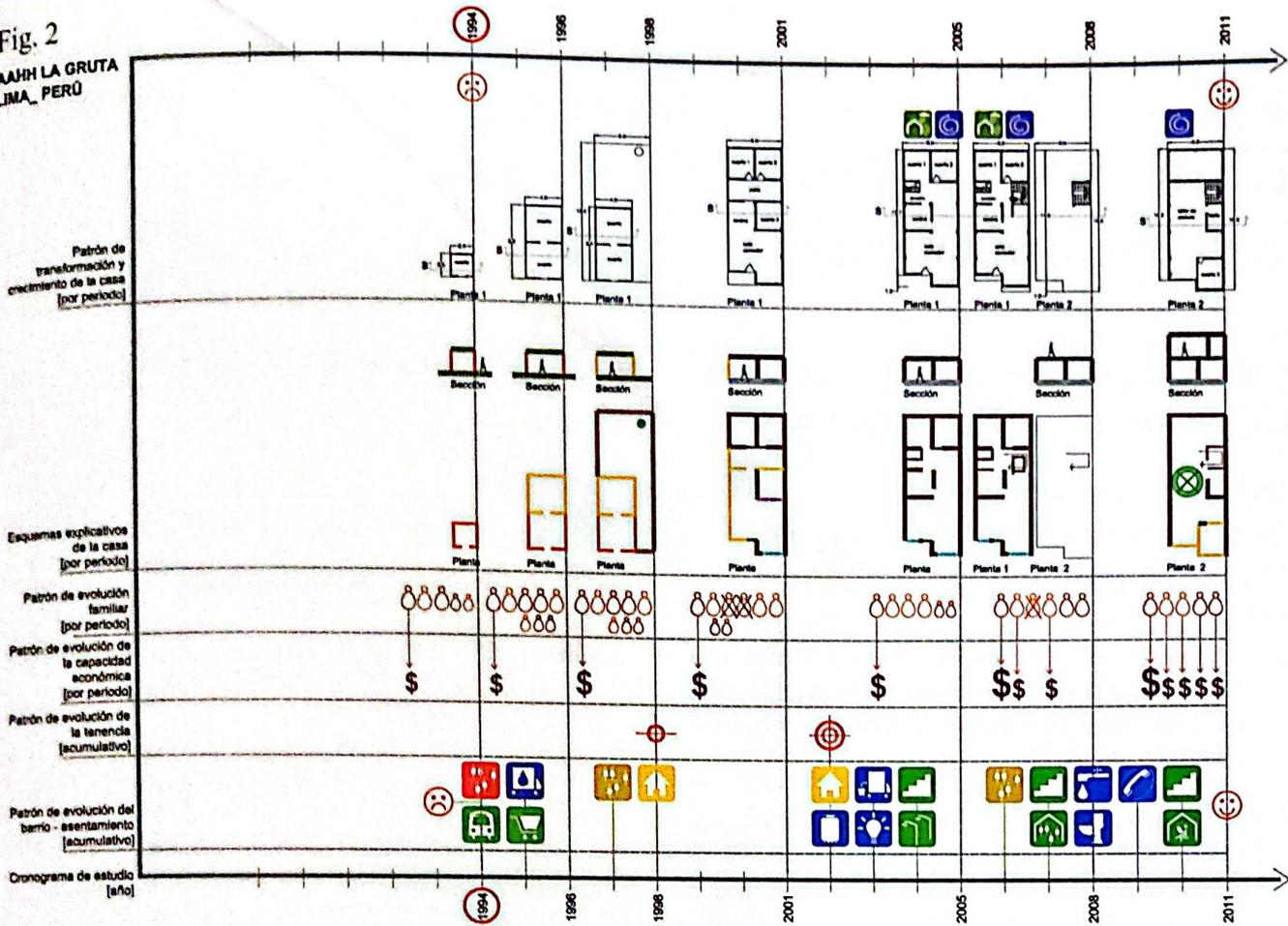
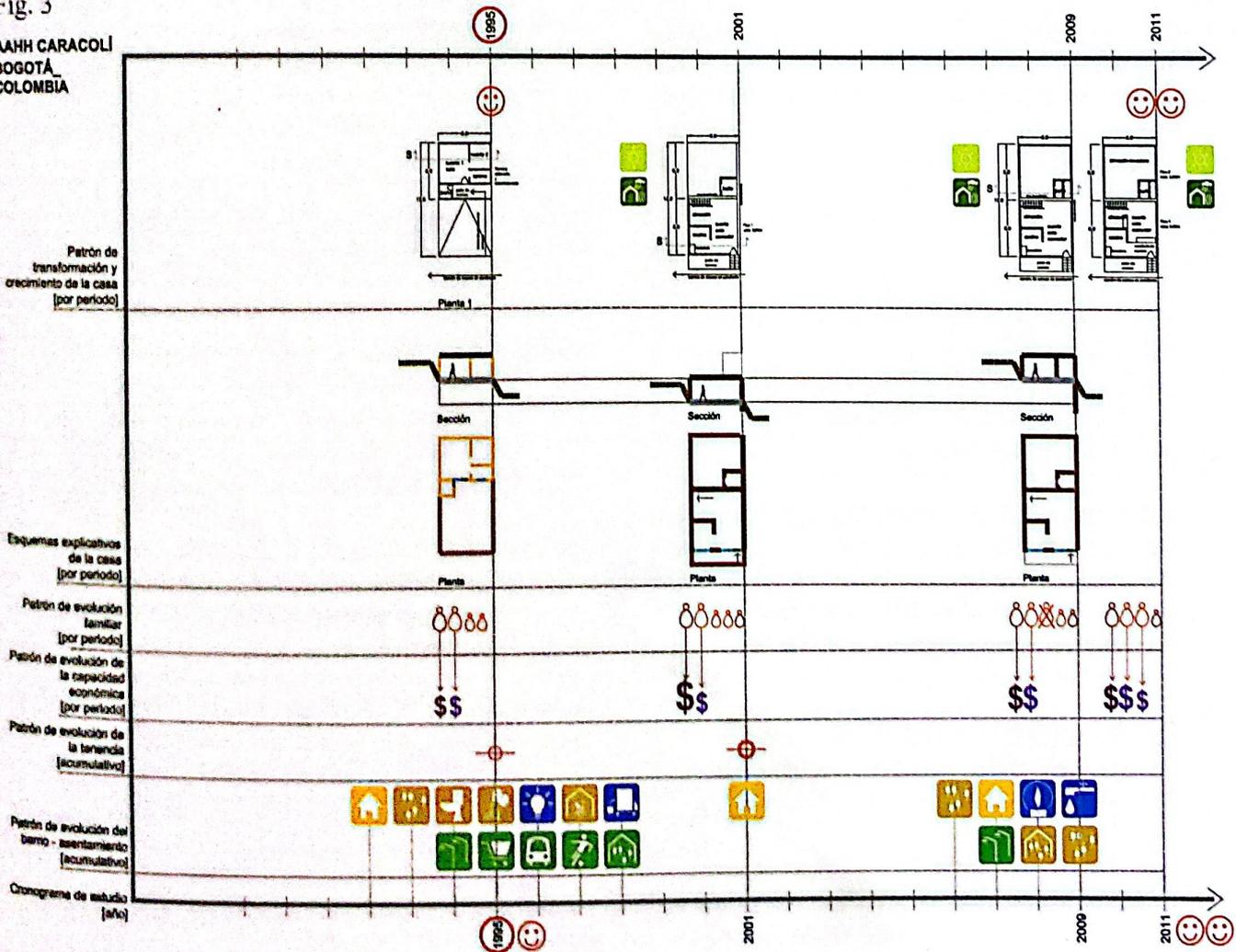


Fig. 3
AAHH CARACOLI
BOGOTÁ,
COLOMBIA



5 Notas bibliográficas

- (1) El espacio urbano se considera como la estructura formada por la vivienda urbana en sus componentes de casa, entorno (Giraldo, 2004:40) y vivencial (Bachelard, 1957:33-38).
- (2) El término derivado del griego (autos- poiein: auto-producir) designa el proceso por el que un sistema con organización se auto-produce y auto-reproduce (Maturana y Varela, 1980: 9).
- 72 (3) Concepto adoptado de Pierre Bourdieu –hábitus- que nos permite tener en cuenta al habitante, el cual interioriza lo social en el acto de habitar: Bourdieu, Pierre, *Esquissed'unethéorie de la pratique*, LibrairieDroz, Ginebra 1972, p. 175, citado en: (Teyssot, 1996).
- (4) Entendidos como actores clave presentes en todo el proceso de creación y transformación del hábitat y que intervienen por intereses diferentes y con herramientas propias y características. La iniciativa privada se analiza únicamente desde el punto de vista de las ONGD por cuestiones de acotación del tema y por interés personal.
- (5) Representante de la psicología social y miembro del Centro de Etnología y Psicosociología de París que trabajó sobre las necesidades en relación a la ciudad desde la perspectiva del desarrollo de la personalidad y socialización del niño en su relación con el entorno.
- (6) Los principales autores consultados fueron: Enrique Leff, Félix Guattari, Martin Heidegger, GastonBachelard, Milton Santos, Amartya Sen.

6 Referencias bibliográficas

- Bachelard, G. 1957 (2000). *La poética del espacio*. Santa Fe de Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Capra, F. (1998). *La Trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.
- Chombar de Lauwe, M.J. (1976). L'apropriation de l'espace par les enfants i precessus de socialisation. (P. CorosecApropiation de l'espace. Actes de la tressièmeconferenceinternational de psychologie de l'espaceconstruite. Strasbourg.), en: *Rueda, Salvador*. 1998. Habitabilidad y calidad de vida. Artículo on-line, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.
- Duhau, E.(1998). *Hábitat popular y política urbana*. D.F. México: Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).
- Giraldo, F. (2004). *Hábitat y Desarrollo Humano*. Cuadernos PNUD-UN Hábitat- Centro de Estudios de la Construcción y el Desarrollo Urbano Regional (CENAC). Investigaciones sobre desarrollo humano. Panamericana Formas e Impresos S.A.
- Maturana, H. R. &Varela, F. J. (1980). *Autopoiesis and Cognition. The realization of the living*. Kluwer, the language of science. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers Group.
- Teyssot, G. (1996). Hábitos/Habitus/Hábitat. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona. Publicado en el catálogo de la exposición: *Presente y futuros. Arquitectura en las ciudades*. CCCB.